

Comunicado de Escuelas Pías Emaús y la Red Itaka-Escolapios sobre los últimos sucesos en Minheuene, Mozambique

Compartimos con vosotros, vosotras, hermanas y hermanos, nuestra desolación y tristeza por el ataque y la situación de nuestra querida Minheuene.

Desde la tarde de ayer, 30 de abril, hemos tenido conocimiento a través de nuestros hermanos escolapios en Mozambique de un grave ataque que estaba aconteciendo en la presencia de Minheuene, en el marco del conflicto que vive la región desde hace años.

Las primeras informaciones recibidas hablaban de gran violencia y destrucción, que desgraciadamente se han podido confirmar hoy en la mañana: la misión escolapia en Minheuene ha quedado prácticamente destruida, quemada, vandalizada, incluyendo la iglesia parroquial, la *escolinha* y la casa de la comunidad. También la aldea ha sido vandalizada y varias de sus dotaciones destruidas; centro de salud, escuela primaria recién renovada, y diferentes casas de familias ... Parece que la mayoría de la población ha podido escapar, sobre todo escondiéndose en los bosques del entorno, pero seguramente habrá personas muertas y desaparecidas (en estos momentos hay informaciones al respecto, pendientes de confirmar).

No tenemos palabras ni sabemos cómo escribiros. Sabemos que nuestra intención primera es unirnos en solidaridad y amor profundo a las personas que más han sufrido: la población de Minheuene, todas las familias, muchas de ellas bien conocidas y queridas.

Y por supuesto a nuestra comunidad escolapia. A André y Marc, siempre presentes y valiosos en la vida del pueblo, hoy rotos de dolor, y a Rauch y a todos los escolapios que habéis pasado por aquella misión; Judicael, Innocent, Dialomao, y Jean de Dieu, el primer párroco escolapio. No tenemos palabras, pero sí sentimientos que unir a los vuestros.

Y a las familias de nuestros escolapios más jóvenes, vecinas de la aldea, también devastada. Nuestro pensamiento y oración.

Y más que nunca agradecemos el trabajo y la vida que la historia escolapia ha ofrecido a las personas de Minheuene. Recordamos tantas caras y situaciones, tanta vida, tantos empeños... Seguros de que nuestra llegada, a punto de cumplir 10 años, y la vida allí entregada, siempre queda, es semilla...

En el año que nuestra iglesia cumple su 80 aniversario, que recordamos a los primeros misioneros que la hicieron, sumamos a la lista de nombres los vuestros y los de tantas buenas personas que la han hecho crecer; consejo parroquial y ancianos de la aldea y de la zona, cada una de las mujeres y catequistas, las monitoras y monitores de la escolinha, las mamás cocineras, las personas del equipo de sede, todas las crianças... Una gran lista de nombres que no podemos escribir y que deseamos tener pronto noticias de todas ellas y ellos. Porque son nuestra fuerza, por las que queremos mantener la Esperanza que nos anime.

Y seguimos en Pascua. Cuesta decirlo en estas situaciones. O mejor, cobra su valor primordial. Pascua de seguir cargando con las cruces. De estar del lado de las personas y pueblos que sufren esta locura. De no ceder a la tentación de dejar de creer en la apuesta por la vida a la que Dios nos llama.

Nos vienen tantas palabras del Evangelio a la cabeza, la misma pasión de Jesús, de las primeras mujeres ante la Cruz, esperando, los testimonios de la resurrección... Los capítulos de Job y de Calasanz ante la destrucción de su obra...

Y sabemos que no estamos solos. Desde el primer momento nuestros escolapios estuvieron conectados con D. Antonio Juliasse, Obispo de nuestra diócesis. hoy mismo hemos hablado con él. Y con tantas misioneras y misioneros que han sufrido en Cabo Delgado antes. Nuestros hermanos Cavannis entre ellos ...

Ante lo acontecido, desde las Escuelas Pías Emaús y la Red Itaka-Escolapios solo podemos expresar nuestra inmensa tristeza, rabia por la injusticia sufrida y honda preocupación por el presente y el futuro del lugar: por las queridas gentes de Minheuene y las localidades del entorno, que tanto han sufrido por causa de la pobreza, la guerra y la violencia, y cuyo sufrimiento parece no tener fin.

Pero junto a ello, desde el sentimiento de fraternidad que nos une, nos reafirmamos en el compromiso de apoyar en todo lo que podamos, desde Emaús y desde Itaka-Escolapios. Estamos seguros de que contamos con el apoyo y fuerza de toda la Orden escolapia, como ya nos están manifestando. Es pronto aún para saber cuáles han de ser los próximos pasos, pero hemos transmitido ya que contarán con toda nuestra ayuda y solidaridad en lo que toque hacer a partir de ahora.

Rogamos a Dios, hoy más que nunca, por las mujeres, hombres, jóvenes, niñas y niños de Minheuene y de todo Mozambique, así como por nuestros hermanos escolapios allá, para que les dé alivio y consuelo en la angustia y dolor que hoy padecen. Y pedimos también, con esperanza, para que un futuro de paz y justicia pueda por fin abrirse paso en un país y una gente que lleva ya tantos años de

sufrimiento. Ojalá que, desde nuestra presencia y misión escolapias sigamos siendo instrumento para construir ese futuro, con la ayuda de Dios.

Invitamos a todas las personas que participamos en Escuelas Pías Emaús, religiosos y laicos/as, y en Itaka-Escolapios, a rezar por Minheuene y Mozambique en el día de hoy y en las eucaristías del fin de semana.

Hoy nos toca querernos más profundamente. Gracias por vuestras llamadas y mensajes, por vuestra oración, por todas las ideas y sugerencias que se os ocurran. Seguimos juntos. Un abrazo grande.

Emaús- Moçambique, 1 de mayo de 2026

Declaração das Escolas Pias Emaus e da Rede Itaka-Escolapios sobre os mais recentes acontecimentos em Minheuene, Moçambique

Partilhamos convosco, convosco, irmãs e irmãos, a nossa desolação e tristeza pelo ataque e pela situação do nosso amado Minheuene.

Desde ontem à tarde, 30 de abril, soubemos através dos nossos irmãos Escolapios em Moçambique de um ataque grave que estava a ocorrer na presença de Minheuene, no contexto do conflito que a região tem vindo a viver há anos.

As primeiras informações recebidas falavam de grande violência e destruição, que infelizmente puderam ser confirmadas esta manhã: a missão dos Escolapios em Minheuene foi praticamente destruída, queimada, vandalizada, incluindo a igreja paroquial, a *escolinha* e a casa comunitária. A aldeia também foi vandalizada e várias das suas instalações destruídas; centro de saúde, escola primária recentemente renovada e diferentes casas familiares ... Parece que a maior parte da população conseguiu escapar, especialmente escondendo-se nas matas circundantes, mas certamente haverá mortos e pessoas desaparecidas (neste momento há relatos sobre isso, aguardando confirmação).

Não temos palavras e não sabemos como te escrever. Sabemos que a nossa primeira intenção é unir-nos em solidariedade e amor profundo com as pessoas que mais sofreram: o povo de Minheuene, todas as famílias, muitas delas bem conhecidas e amadas.

E claro, para a nossa comunidade de escolapios. A André e Marc, sempre presentes e valiosos na vida do povo, hoje partido pela dor, e a Rauch e a todos os escolapios que passaram por essa missão; Judicael, Inocêncio, Dialomão e Jean

de Dieu, o primeiro pároco escolapio. Não temos palavras, mas temos sentimentos para nos unir aos vossos.

E às famílias dos nossos Escolapios mais jovens, vizinhos da aldeia, também devastados. Os nossos pensamentos e orações.

E mais do que nunca estamos gratos pelo trabalho e pela vida que a história dos escolapios ofereceu ao povo de Minheuene. Lembramo-nos de tantos rostos e situações, tanta vida, tantos compromissos... Certo de que a nossa chegada, prestes a fazer 10 anos, e a vida aí dada, permanece sempre, é semente...

No ano em que a nossa igreja celebra o seu 80.º aniversário, em que recordamos os primeiros missionários que a conseguiram, acrescentamos à lista de nomes teus e de tantas boas pessoas que a fizeram crescer; a câmara paroquial e os anciãos da aldeia e da zona, cada uma das mulheres e catequistas, os monitores da escolinha, a mãe cozinheira, a equipa da sede, todas as crianças... Uma longa lista de nomes que não conseguimos escrever e que gostaríamos de ouvir de todos eles em breve. Porque são a nossa força, para a qual queremos manter a Esperança que nos anima.

E continuamos na Páscoa. É difícil dizer nestas situações. Ou melhor, assume o seu valor primordial. Páscoa para continuar a transportar as cruzes. Estar do lado das pessoas e dos povos que sofrem esta loucura. Não ceder à tentação de deixar de acreditar no compromisso com a vida ao qual Deus nos chama.

Tantas palavras do Evangelho vêm à mente, a própria paixão de Jesus, das primeiras mulheres diante da Cruz, à espera, pelos testemunhos da ressurreição... Os capítulos de Job e Calasanz antes da destruição do seu trabalho...

E sabemos que não estamos sozinhos. Desde o primeiro momento, os nossos Escolapios estiveram ligados a D. Antonio Juliasse, Bispo da nossa diocese. Falámos com ele hoje. E com tantos missionários que já sofreram em Cabo Delgado antes. Os nossos irmãos Cavannis, entre eles...

Perante o que aconteceu, as Escolas Pas de Emmaus e a Rede Itaka-Piarista só podem expressar a nossa imensa tristeza, raiva pela injustiça sofrida e profunda preocupação pelo presente e futuro do lugar: pelo povo amado de Minheuene e das cidades vizinhas, que tanto sofreu devido à pobreza, guerra e violência. e cujo sofrimento parece não ter fim.

Mas, juntamente com isto, a partir do sentimento de fraternidade que nos une, reafirmamos o nosso compromisso de apoiar de todas as formas possíveis, tanto de Emaús como de Itaka-escolapios. Estamos certos de que temos o apoio e a força

de toda a Ordem dos Escolapios, como já nos estão a dizer. Ainda é cedo para saber quais serão os próximos passos, mas já comunicámos que terão toda a nossa ajuda e solidariedade em tudo o que tiverem de fazer daqui para a frente.

Oramos a Deus, hoje mais do que nunca, pelas mulheres, homens, jovens, raparigas e rapazes de Minheuene e de todo Moçambique, bem como pelos nossos irmãos piaristas lá, para lhes dar alívio e consolo na angústia e dor que estão a sofrer hoje. E também rezamos, com esperança, para que um futuro de paz e justiça possa finalmente romper o caminho num país e num povo que tem sofrido durante tantos anos. Que continuemos a ser um instrumento para construir esse futuro a partir da nossa presença e missão nos Escolapios, com a ajuda de Deus.

Convidamos todas as pessoas que participam nas Escolas Pias de Emmaus, religiosos e leigos, e nos Itaka-Escolapios, a rezar por Minheuene e Moçambique hoje e na Eucaristia ao fim de semana.

Hoje é a nossa vez de nos amarmos mais profundamente. Obrigado pelos vossos apelos e mensagens, pelas vossas orações, por todas as ideias e sugestões que vos surgem. Ainda estamos juntos. Um grande abraço.

Emaus - Moçambique, 1 de maio de 2026